

fondo de un delicioso valle, cubierto de sombra y rodeado de montañas llenas de bosque; animaban de tal manera aquellos sitios, que no se podía fijar la atención en otro punto: por todas partes resonaba su canto.

»Comunmente no emiten mas que un grito de llamada, breve y ronco; pero en ciertos momentos se oyen otros diferentes; uno de ellos es un silbido penetrante y laringeo, bastante parecido al sonido de una flauta, que alcanza media octava. Mézclanse otras notas, y resulta un canto muy singular, sin ser desagradable.



Fig. 12.—EL BALTIMORO VARIADO

»El ostinópido moñudo anida en árboles mas ó menos altos: su nido, en bolsa, tiene cinco ó seis pulgadas de diámetro, y á menudo tres ó cuatro piés de largo; es angosto, redondeado por abajo, y está fijo en una rama del grueso de un dedo, con corta diferencia. Tiene por la parte superior una abertura prolongada, nunca cubierta; es tal la forma del nido y la flexibilidad de los materiales que le componen, que la mas ligera brisa basta para balancearle. El pájaro lo teje y rellena con fibras de *tillandsia* y de *gravata*, y forma un conjunto tan sólido, que no se puede rasgar sin grandes esfuerzos. En el fondo de aquella larga bolsa existe un lecho de musgo, de hojas secas y cortezas, sobre el cual se encuentra uno ó dos huevos, de forma prolongada, blancos, con motas de un rojo violeta pálido, y puntos irregulares de un violeta oscuro. Por lo comun no encontraba yo sino un hijuelo; pero el número normal debe ser dos; Azara se equivoca al fijarle en tres. Los pequeños tienen la voz ronca y penetrante; su primer plumaje se asemeja ya al de los padres. A menudo se encuentra un nido enlazado á otro por medio de un apéndice, que tambien tiene forma de bolsa, y en el que se alberga

asimismo alguna pareja de cáscicos. En el mismo árbol hay treinta ó cuarenta nidos y aun mas, pendientes en general de las ramas secas. De los que yo encontré en el mes de noviembre, los unos estaban vacíos, los otros contenían huevos ó hijuelos.

»Para el naturalista y el cazador no puede haber mas curioso espectáculo que el de un árbol cargado así de nidos, y en el cual se agitan aquellos grandes y hermosos pájaros. Los machos ladean su magnífica cola, entreabren las alas, bajan la cabeza, inflan el buche y producen su canto singular. Al volar hacen con las alas un ruido que se oye á cierta distancia: se puede observar horas enteras á estos pájaros sin que se asusten.

»Terminada la reproducción, los ostinópidos moñudos forman bandadas y caen sobre los árboles frutales: yo he matado en tales casos varios individuos posados en las genipas, sobre todo en las orillas de los rios Belmonte é Ilheos, donde abundan muchísimo.»

USOS Y PRODUCTOS.—Segun el príncipe de Wied, se puede comer la carne del ostinópido, por mas que sea bastante dura. «Nunca encontré en ella, dice, el menor gusto particular, segun lo han asegurado algunos autores: los botocudos matan á estos pájaros á flechazos, sea para comerlos, ó con el objeto de obtener sus hermosas plumas amarillas, muy buscadas por aquellos naturales; las aglutinan con cera y forman una especie de abanico que les sirve para ponérselo en la frente á guisa de diadema.»

CAUTIVIDAD.—Los ostinópidos cautivos se conservan muchos años; son alegres y vivaces en la jaula, y quizás tambien se reproducirían en ella si se les tuviera reunidos. Los naturalistas que hablan de un olor especial de esta ave tienen razon; pues los ostinópidos le despiden á veces tan fuerte que apenas se les puede tener en la habitacion.

LOS CALCOFANINOS — CHALCO- PHANINÆ

CARACTÉRES.—Los calcofaninos, ó pájaros negros, se consideran como tipos de una sub-familia especial. Su pico es cónico, largo, recto, ligeramente arqueado en la arista y en extremo corvo en la punta; es menos recogido en los ángulos de la boca que el de sus congéneres, y la parte que se inserta en la frente es corta; los piés tienen graciosa forma; los tarsos son largos, así como los dedos, que están provistos de uñas puntiagudas y poco corvas; las alas son de longitud regular; la tercera rémige es la mas larga; la cola se redondea mucho y el plumaje es de un solo color negro, con lustre metálico.

EL CALCÓFANO PURPÚREO—CALCOPHA- NES QUISCALUS

CARACTÉRES.—La longitud de esta especie es de 0^m,31, por 0^m,40 de ancho de punta á punta de las alas; estas miden 0^m,14 y la cola 0^m,12. La cabeza, el cuello y las partes inferiores son de un negro brillante, con un viso purpúreo violáceo intenso ó pardo cobrizo; las partes inferiores presentan manchas de un verde metálico; todas las plumas del manto y de los hombros tienen una línea trasversal y los colores del arco iris que resaltan del fondo negro verdoso; la rabadilla y las tectrices superiores de la cola son de color de bronce; las mas largas de un violáceo purpúreo; las barbas exteriores de las rémiges y tectrices tienen un lustre azul violeta metálico. Los ojos son de un amarillo azufrado; el pico y los piés negros (fig. 14).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El calcófano pur-

púreo está diseminado por las partes orientales de los Estados-Unidos, en el norte hasta Nueva Escocia y en el oeste hasta el territorio de los Alleghanies: habita exclusivamente las regiones pantanosas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Estos pájaros viven todo el año reunidos: con frecuencia forman bandadas sumamente numerosas, y recorren los enormes pantanos y las lagunas de los países que habitan. Se alimentan principalmente de gusanos y cangrejos pequeños, sin despreciar los insectos; cuando maduran los frutos y las cosechas están en sazón, invaden los campos y se llevan cuanto pueden.

A principios de febrero revisten los machos su mas hermoso plumaje y se aparean; entonces se les ve posados aisladamente en los mas altos árboles. Complácense en cierto modo en la contemplación de su belleza, y están muy celosos de sus semejantes, al menos hasta despues del apareamiento; cuando todos se han apareado, cesan las peleas y reina la mas perfecta armonía entre los individuos de la colonia. A la orilla de un rio, á lo largo del mar, ó en el interior de un pantano, es donde construyen siempre su nido, muy semejante al de los otros cáscicos. La hembra pone cuatro ó cinco huevos, de color blanco agrisado, cubiertos irregularmente de puntos pardos ó negros. Los padres alimentan y crían á sus pequeños, y á veces roban los nidos de otros pájaros para dar los huevos á su prole; pero en cambio, tienen tambien sus enemigos. «Cuando el quiscales anida en los cañaverales de las bahías y de los lagos de la Florida y de la Luisiana, dice Audubon, el grito de los pequeños atrae con frecuencia al aligátor; este nada silenciosamente hácia las cañas, y descarga de pronto sobre ellas un vigoroso coletazo, para hacer caer del nido á los imprudentes pajarillos, que han dado á conocer su presencia. Los que saltan al agua son devorados en el acto; pero el saurio no puede comer mas que uno ó dos, pues los padres proceden con mas cautela, y bien pronto advierten á su prole el peligro que le amenaza.»

Este calcófano es un pájaro muy ágil: trepa con facilidad entre las cañas; en tierra despliega toda la ligereza del estornino y la osadía de la corneja; al volar describe largas líneas onduladas.

Su voz no es muy armoniosa; su grito de llamada podria expresarse por *krikrikri*, y el de amor por *tiriri* expresivamente repetido. En otoño y en invierno se reúnen los grandes quiscales con otras especies de géneros distintos, como por ejemplo, con las garzas; las aves de rapiña los persiguen sin tregua.

LOS ESTÚRNIDOS— ESTURNIDÆ

CARACTERES.—Los estúrnidos son aves de tamaño regular y de formas recogidas; tienen la cola corta; las alas bastante largas; el pico, tan prolongado como la cabeza, recto y fino, se adelgaza gradualmente hasta la punta; los tarsos, de altura regular, y bastante fuertes, están cubiertos de varias placas; el plumaje es asaz abundante, pero recio, y varía mucho en cuanto al color.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Los icteridos son para la América lo que los estúrnidos para el antiguo continente: estos constituyen un grupo de aves en alto grado característico, compuesto de unas trescientas treinta especies, propias de todas las partes del hemisferio oriental.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Estos pájaros son sociables, pues hasta en la época de la reproducción forman bandadas mas ó menos numerosas, que viven en socie-

TOMO IV

dad. A pesar de su aparente pesadez, son ligeros y ágiles, tanto en tierra como en los árboles ó en el aire; andan con paso algo vacilante, pero muy rápido; vuelan fácilmente, aleteando mucho, y trepan con destreza entre el ramaje y las espesuras de cañas. Vivaces y activos, están siempre en movimiento, y no descansan sino durante la noche.

Aliméntanse de insectos, gusanos, limazas, frutos y otras sustancias vegetales.

El nido, de construcción irregular, está situado en el hueco

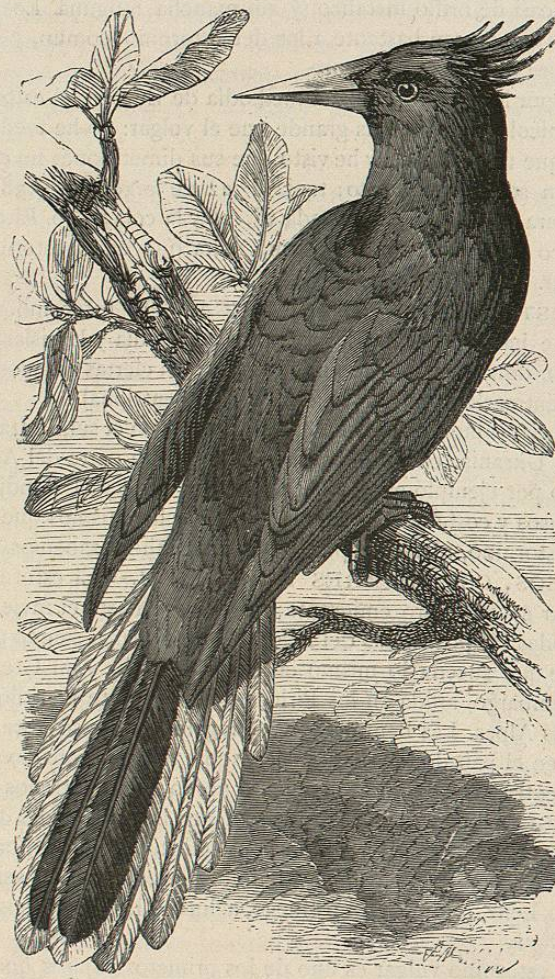


Fig. 13.—EL CÁSCICO MOÑUDO

de una pared ó de una roca: el número de huevos de cada puesta varía entre cuatro y siete.

CAUTIVIDAD.—Todos los estúrnidos la soportan muy bien, y aun algunos son los mas á propósito para tenerlos en jaula.

EL ESTORNINO VULGAR—STURNUS VULGARIS

CARACTÉRES.—Esta especie (fig. 15), conocida de todo el mundo, varía en color segun la edad y la estación. El plumaje del macho adulto es negro en la primavera, con brillo verdoso purpúreo, cuyo color se aclara en las rémiges y en la cola á causa de los anchos bordes grises; algunas plumas del dorso tienen en la punta unas manchas de color amarillento gris. Los ojos son pardos; el pico negro, y los piés de un pardo rojizo. Muy diferente es el plumaje despues de la muda: entonces, las plumas de la nuca, de la parte superior del dorso y del pecho tienen las puntas blanquizas, todo el plumaje se cubre de motas, y el pico adquiere un color mas oscuro. La hembra se parece al macho, pero en la primavera

tiene tambien mas manchas que este. Los polluelos son de un gris pardo oscuro, mas claro en la region de la cara; el pico negro gris, y los piés de un gris pardusco. La longitud del ave es de 0^m,22 por 0^m,37 de ancho con las alas desplegadas; estas miden 0^m,10 y la cola 0^m,07; la hembra es mas pequeña.

En el mediodía le representa un congénere próximo, el estornino unicolor, el cual difiere del vulgar por las plumas de la cabeza, del cuello y del pecho, que son muy largas y angostas, y tambien por el plumaje, de color pizarra, desprovisto casi de brillo metálico, y sin mancha ninguna. Los hijuelos se parecen bastante á los del estornino comun, y son siempre de un pardo oscuro.

Segun los naturalistas del mediodía de Europa, el estornino unicolor es algo mas grande que el vulgar: no he medido mas que una hembra, y he visto que sus dimensiones no confirman semejante aserto; tenia 0^m,22 de largo por 0^m,38 de anchura de alas, el ala plegada 0^m,126 y la cola 0^m,06. El ojo, el pico y las patas son del mismo color que en el estornino vulgar.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El estornino vulgar se halla en toda Europa, desde Islandia y las islas de Feroé, donde es muy comun, al menos en ciertas estaciones: encuéntrase asimismo en el Africa septentrional.

El estornino unicolor habita en España, en el sur de Italia, en la Ucrania, en el Cáucaso y en una gran parte del Asia, como por ejemplo en Cachemira, en el Sind y el Pundjab. Sus usos y costumbres son en lo esencial los mismos que los del estornino, al menos por lo que hasta ahora sabemos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El estornino vulgar es un pájaro emigrante; no aparece hasta el invierno en todas las provincias del mediodía de España, siendo probable que suceda lo mismo en el sur de Italia y en Grecia. Sin embargo, anida en los Pirineos y en la parte meridional de los Alpes. Las llanuras son los lugares que busca este pájaro en el país donde se establece, sobre todo las bañadas por corrientes, pues le gusta el agua, ó por lo menos terrenos húmedos. Es fácil inducirle á que se fije en las localidades donde no se detenia antes, y para conseguir tal resultado, basta disponer parajes convenientes donde pueda anidar: así es como Lenz, segun veremos luego, aclimató los estorninos en Turingia.

El estornino vulgar es uno de los primeros pájaros que se presentan en nuestros países, y de los últimos que se van: llega hasta el Africa, y todos los inviernos se le ve en Egipto y en Argel; pero los mas de los emigrantes pasan el invierno en el sur de Europa. Apenas supone el pájaro que en su país puede encontrar de nuevo alimento suficiente, vuelve á él, y por esto le vemos regresar á nuestros países antes del deshielo.

Acaso no hay pájaro mas alegre, vivaz y retozon que el estornino vulgar: cuando aparece en nuestros climas está el cielo sombrío y nieva todavía, y por lo tanto no encuentra mucho de comer; pero ya desde el día primero comienza su canto, posado en las ramas mas altas y sufriendo por todas partes el viento y las intemperies. Resignase á todas aquellas molestias con la calma del filósofo, sin que nada le ponga de mal humor; el que le conoce le cobra cariño, y el que no, debe hacer lo posible por estudiarle. El estornino es para el hombre un bueno y fiel amigo, que le devuelve centuplicados los favores que recibe.

Apenas llegan estos pájaros, los machos se posan en los sitios mas elevados de las ciudades y de los pueblos, tales como las torres y los grandes árboles, donde dejan oír sus trinos, agitando las alas y la cola. Su canto tiene poco de armonioso; es mas bien una especie de gorjeo, compuesto de

notas desagradables y corridas; pero el pájaro las emite con tal animacion y de una manera tan expresiva, que se le escucha con gusto. El estornino vulgar tiene hasta cierto punto el privilegio de imitar los gritos de otros pájaros, y esto contribuye á que sea su canto mas extraño. Todas las voces que se oyen en el país, así el silbido de la oropéndola como el grito de la pia, el del busardo, el cacareo de las gallinas, el canto de la calandria, el de la alondra, frases enteras del canto de la curruca y del paro, y hasta el tic tac de un molino y el chirrido de una puerta, si hieren el oído del pájaro, se graban en su memoria, y repite los sonidos al cantar. Apenas raya la aurora da principio el concierto; despues calla durante algunas horas, las cuales ocupa en buscar su alimento; solo de vez en cuando deja oír su voz, y por la tarde, al fin, canta á cuello tendido.

A principios de marzo comienzan á sentirse los efectos del celo: el macho no perdona entonces esfuerzo alguno para granjearse el cariño de su hembra; corre tras de ella, la persigue por todas partes, y luego hacen el nido en un hueco de tamaño regular, no sin que antes luchen los machos para obtener una compañera. En los bosques anida el estornino en la cavidad de un tronco; si no la encuentra, albérgase en las construcciones; pero prefiere á todo los nidos artificiales, formados en troncos huecos de 0^m,50 ó mas de longitud, cerrados por planchetas en sus dos extremos, y que presentan no léjos de la abertura de 0^m,05 á 0^m,06 de diámetro. Tambien les gustan unos pequeños cajones contruidos de un modo análogo, y que se cuelgan de los árboles en pértigas ó al borde de los tejados. El nido es de estructura informe: compónese el fondo de paja, yerbas y otras cosas; el interior está tapizado de plumas de oca, de gallina y otros pájaros grandes. Si no encuentra todo esto, el estornino se contenta con paja, heno, musgo y líquenes. A fines de abril pone la hembra por primera vez cinco ó seis huevos, grandes, prolongados, de color azul claro y cáscara brillante, aunque algo rugosa. La hembra los cubre sola; cuando los hijuelos salen á luz, ocúpanse los padres en criarlos; el macho ya no tiene tiempo para cantar, si bien encuentra siempre alguna hora en la que abandona sus deberes paternales para ir á reunirse por la tarde con otros machos y cantar con ellos. Cuando los pequeños comienzan á volar y no necesitan ya del cuidado paterno, dejan oír de nuevo su voz como en la primavera. Tres ó cuatro días bastan para que la progenie aprenda á vivir por sí sola; entonces se reune con otros individuos jóvenes, formando bandadas bastante numerosas, que recorren el país sin rumbo fijo. Los padres cubren segunda vez, y cuando han sacado la segunda pollada se van con ella á reunirse con los individuos de la primera. Desde aquel momento no pasan ya los estorninos la noche en sus nidos, sino en los bosques, y mas tarde en los cañaverales, á orilla de las corrientes. «En varias millas á la redonda, dice Lenz, se les ve llegar á tales sitios á fin de reunirse por la tarde; á últimos de agosto, cuando las cañas son bastante fuertes, se agrupan por la noche en las espesuras que forman aquellas á orillas de los lagos, de los rios y de los estanques. Llegan á millares, revolotean largo tiempo de un lado á otro; cubren tan pronto los prados como los cañaverales; y por último, despues de haber gritado bien y silbado, peleando repetidas veces, y cuando cada cual ha tomado posesion de su sitio, entréganse poco á poco al sueño. Sucede con frecuencia que se rompe alguna rama bajo el peso de un estornino, y entonces revolotea este ruidosamente, hasta que encuentra otro lugar que le convenga; si la detonacion de un arma de fuego interrumpe la tranquilidad, toda la bandada se remonta por el aire y tarda en bajar.

» Hacia fines de setiembre vuelven los individuos viejos á su antiguo nido; cantan por mañana y tarde y se conducen

en todo cual si no se acercase el invierno; mas apenas se dejan sentir los primeros frios, desaparecen y se dirigen hacia el sur. Cuando la estacion es particularmente favorable, permanecen entre nosotros hasta fines de octubre ó primeros de noviembre.»

En los países donde pasan el invierno, viven tan alegremente como en su patria: yo los he oído cantar durante el mes de noviembre en lo alto de la catedral de Toledo, y en Egipto, posados en el lomo de los búfalos.

El estornino ocasiona perjuicios considerables en las viñas, y á veces grandes daños en las plantaciones de cerezos y en las huertas; pero fuera de esto reporta tanta utilidad, que podemos designarle como el mejor amigo del agricultor.

«De todos los pájaros, dice Lenz, el estornino es aquel cuya utilidad se demuestra mas fácilmente. Cuando salen á luz los primeros hijuelos, los padres les dan de comer, por la mañana cada tres minutos, y por la tarde cada cinco, lo cual supone un consumo de ciento cuarenta limazas (ó langostas, orugas, etc.), en las primeras siete horas, y ochenta y cuatro en las últimas del día; los padres comen al menos diez limazas por hora, ó sea ciento cuarenta en catorce, resultando de aquí que en un solo día devora una familia de estorninos trescientas sesenta y cuatro limazas, y cuando los pequeños emprenden su vuelo, exterminan muchas mas. Despues viene la segunda progenie, y tan pronto puede esta cruzar los aires, compónese la familia de doce individuos, cada uno de los cuales coge cinco limazas por hora, ó sea ochocientas cuarenta en un día para los padres y sus hijuelos.

» Tengo en mi jardín cuarenta y dos nidos artificiales para estorninos: todos estos están llenos; y suponiendo que cada familia se componga de doce individuos, resulta que todos los años pongo en campaña quinientos cuatro de estos pájaros, los cuales exterminan cada día 35,280 limazas.»

No confirmaré ni rechazaré este cálculo, pero me declaro en un todo conforme con Lenz. No cabe duda que el propietario de viñas tiene derecho de ahuyentar sin consideracion ni piedad á los estorninos que invaden sus cepas, y que el jardinero debe hacer lo mismo cuando amenazan sus plantaciones; pero el agricultor procederá con cordura al cuidar y proteger al estornino proporcionándole albergues iguales á los ya descritos, pues ninguna otra ave útil se coloniza tan fácilmente ni se propaga tanto como el estornino, cuyos buenos servicios se reconocen mas y mas.

Es muy divertido ver á un estornino buscar su alimento: corre por tierra con sus compañeros, y se vuelve y se revuelve á derecha é izquierda, registra todas las grietas, y se sirve de su pico con una destreza que maravilla. He observado á los individuos cautivos que tenemos en el jardín zoológico de Hamburgo, y les he visto registrar las matas, introduciendo su pico cerrado en medio de los tallos; apartábanlos, abriendo mucho las mandíbulas, y descubrian allí un reducido espacio, el cual exploraban con la lengua. Lo mismo hacian en las grietas del suelo, que sabian agrandar convenientemente; lo que con los ojos no alcanzaban á ver, encontrábalo la lengua, y lo que se les escapaba hoy era presa suya el día siguiente.

Sin embargo, estos pájaros tan temibles para los insectos y los gusanos, tienen tambien sus enemigos, y entre ellos figuran las grandes aves de rapiña, el milano, el gavilan, la marta, la comadreja, la ardilla, el liron, los cuervos, las picazas y los grajos. Las primeras acometen á los estorninos cuando viajan, y los demás caen sobre los nidos y matan las crías, aunque los padres las defienden con valor. Por fortuna se multiplican estos pájaros con bastante rapidez para que las pérdidas se puedan compensar pronto, y su prudencia les

permite escapar de muchos peligros. Así, por ejemplo, en los campos permanecen con las cornejas; utilizanse de su vigilancia, y huyen al acercarse un ave de rapiña mientras que sus compañeras luchan.

El estornino no tiene mucho que temer del hombre: se le protege por su gracia, y mas aun por el mal gusto de su carne.

CAUTIVIDAD.—No vemos á esta especie cautiva tan á menudo como se merece, pues tiene menos exigencias que la mayor parte de las demás aves; es astuta, en extremo dócil, alegre y vivaz; siempre está dispuesta á retozar; aprende á cantar y á pronunciar palabras; encariñase con su amo y consérvase cerca de cuarenta años en la jaula, reuniendo por consiguiente mejores cualidades para la cautividad que casi todas las aves.

EL ESTORNINO SONROSADO—PASTOR ROSEUS

CARACTÉRES.—El estornino sonrosado (fig. 16) es el congénere europeo mas afine de los estorninos y tipo del género de los pastores (*Pastor*), muy numeroso en el Asia del sur. El pico, de forma cónica longitudinal, comprimido lateralmente y algo abovedado en la arista, tiene junto á su extremidad corva una ligera sesgadura; los piés son fuertes; las alas de longitud regular y puntiagudas; las rémiges segunda y tercera son mas largas; la cola, de longitud regular, y un poco sesgada, se corta en ángulo recto, ó se redondea ligeramente; el plumaje es blando y se prolonga en la nuca en forma de moño.

Las plumas de la cabeza del estornino sonrosado forman un largo moño pendiente que llega hasta el pecho; estas plumas son negras, con un intenso brillo metálico violáceo; las alas, la cola, las tectrices superiores é inferiores de esta y la parte inferior de los muslos tienen el mismo color, pero el lustre es verdoso metálico; el resto del plumaje es de un sonrosado pálido; el pico, de color de rosa, tiene la mitad inferior de la base marcadamente separada; los piés son de un pardo rojizo. Todos los colores de la hembra son mas pálidos, y las partes sonrosadas tienen un viso blanco pardusco; las tectrices inferiores están orilladas de blanquizco. Los polluelos se distinguen por su color gris rojizo pálido, mas claro en las partes inferiores; la barba, la garganta y el vientre son blanquizcos; las rémiges y tectrices de un pardo oscuro, con borde pardusco de orin en las barbas exteriores; el pico es pardo amarillento, mas oscuro en la punta. La longitud de esta especie es de 0^m,21 á 0^m,23 por 0^m,39 á 0^m,42 de ancho con las alas desplegadas; estas miden 0^m,12 y la cola 0^m,07.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El estornino sonrosado pertenece á los pájaros gitanos, porque en ciertos países se presenta muchos años en gran número, mientras que en otros falta por completo, aunque al parecer se conservan las mismas condiciones locales. Debemos considerar como centro de su área de dispersion las estepas del Asia central, desde donde se disemina hasta la Rusia meridional y los países bajos del Danubio; por otra parte llega hasta el Asia Menor y la Asiria, la Mongolia y la China. Cuando abandona los sitios donde anidaba emigra todos los inviernos á la India, sin pasar desde la Mesopotamia por la Persia; tambien visita, pero no todos los años, la Grecia é Italia; pero muy raras veces el Africa. Algunas veces, por lo regular en verano, durante el período de la incubacion, se le ve á mucha distancia fuera de los límites de su área de dispersion, y no solo por los caminos que suele recorrer en sus viajes, sino diseminado por varios puntos. Entonces se presenta en todas las partes de Italia y Grecia, y generalmente en toda la península.